

26 de abril de 1960

Sr. D. Manuel Mateos García.
Secretario particular del
Presidente de la República Española.

Señor Secretario:

Contesto a su carta del 24 del corriente y deploro la discrepancia de juicio que ha producido la crisis.

Estimo que la política que conviene seguir por el Gobierno que se forme, en lo atinente a los trabajos de carácter nacional, consiste en intensificar y hacer más continuos los contactos con el interior -ya iniciados por el Gabinete dimisionario- y redoblar la propaganda de tipo serio y eficaz (de la que son ejemplo los bien fundados escritos del Sr. Gordón Ordés y las cartas del General Herrera a los militares), en la que el peso de los argumentos contra el régimen franquista sea acicate para la acción de los españoles con él disconformes y despierte la conciencia de los indiferentes y neutrales, haciéndoles ver que en situaciones como la de España la neutralidad es ilícita y cae en indignidad.

Con los países y entidades afectos a nuestra causa; de modo efectivo o platónico, no hay sino mantener relaciones afectuosas, pero sin esperar de ellos demasiado, lo cual nos ahorrará decepciones y desencantos. Don Quijote, enderezador de entuertos y paladín desinteresado de causas justas, es exclusivamente español.

Como esta política que indico no es nueva, sino que es la prosecución con mayor intensidad, de la que venía desarrollando el Gobierno dimisionario por solidaridad con su Presidente, creo que debería tenderse a cierta continuidad en el Gabinete que se constituya, presidiéndolo uno de los actuales Ministros o conservando en la nueva formación el mayor número de ellos, sin perjuicio de ampliarla a todos los sectores que acepten su participación en él bajo el pabellón republicano.

Como representante del Consejo de Galicia y de las Irmandades Galegas, que son el órgano específicamente político de los gallegos y que comprenden a todos los partidos de signo republicano, aprovecho esta coyuntura para expresar el deseo de mis paisanos residentes en América, y que constituyen allí colectividades de gran prestigio y de importancia numérica y económica, de que se tengan en cuenta en todo momento sus legítimas aspiraciones autonómicas, sancionadas en plebiscito, y se les conceda trato igual a los otros países diferenciados. Ello será estímulo para incorporar con mayor vehemencia a la lucha antifranquista a las colectividades gallegas de América y a los gallegos residentes en el interior, justamente contrariados en la actualidad por ciertas objeciones que se opusieron a su participación en el llamado Pacto de París, objeciones harto especiosas y, según barruntos, nacidas de inspiraciones partidistas interesadas.

Con el vivo deseo de que la crisis se resuelva del modo más satisfactorio y eficaz para nuestra causa, reitera

su respeto y alta estimación al Excmo. Sr. Presidente de la
República y saluda a usted atentamente,

Su s.s.

A handwritten signature in dark ink, consisting of the letters 'C', 'A', and 'A' in a stylized, cursive script. The signature is positioned below the typed text 'Su s.s.' and is underlined with a long, horizontal flourish.